



LA HUMILDAD

Individualmente contesta a estas preguntas.

a) ¿Qué hizo para adquirir fama de adivino?

b) ¿Qué le pidió el conde?

c) ¿Cómo descubrió a los tres ladrones?

d) ¿Qué prueba le hizo el conde para asegurar que era adivino?

e) ¿Era Cangrejo realmente adivino?

f) ¿Qué decidió después de esto?

Lee las siguientes situaciones, y decide si el niño actuó con orgullo o humildad.

1. Juan llegó corriendo de la escuela. Sacó una A en el examen de hoy. Le dio gracias a su mamá por animarlo a estudiar la noche anterior.
¿Juan fue orgulloso o humilde? _____

2. Yessica vio a todas las niñas en su salón. Nadie tenía un vestido tan bonito como el de ella. No podía esperar a que alguien se diera cuenta de su vestido.
¿Yessica fue orgullosa o humilde? _____

3. Carlos sabía que sus papás eran ricos. Siempre le daban mucho dinero para su domingo. Pero todos sus amigos decían que él no actuaba como alguien rico, al contrario era muy generoso.
¿Carlos fue orgulloso o humilde? _____

4. Elizabeth iba bien en la escuela, era capitana de su equipo de fútbol y tenía muchos amigos. Ella no necesita a Jesús en su vida ahora.
¿Elizabeth fue humilde u orgullosa? _____

5. Cuando Santiago entró a la casa de sus amigos, él se dio cuenta que tan viejo y sucio era todo. Se burló y dijo: "Nuestros muebles se ven mejor que los tuyos."
¿Santiago fue humilde u orgulloso? _____

6. José vio el desastre que su hermanita hizo. Había lodo en todo el piso. Sabía que su mamá lo limpiaría, pero decidió hacerlo antes de que ella se diera cuenta.
¿José fue orgulloso o humilde? _____

VIDAS EJEMPLARES: SAN MARTÍN DE PORRES

Nació en la ciudad de Lima, Perú, el día 9 de diciembre del año 1579. Fue hijo de Juan de Porres, caballero español de la Orden de Calatrava, y de Ana Velásquez, negra libre panameña.

Martín es bautizado en la iglesia de San Sebastián, donde años más tarde Santa Rosa de Lima también lo fuera.

Son misteriosos los caminos del Señor: no fue sino un santo quien lo confirmó en la fe de sus padres. Fue Santo Toribio de Mogrovejo, primer arzobispo de Lima, quien hizo descender el Espíritu sobre su corazón, corazón que el Señor fue haciendo humilde como el de su Madre. I

A los doce años Martín entró de aprendiz de peluquero, y asistente de un dentista. La fama de su santidad corre de boca en boca por la ciudad de Lima.

Martín conoció al Fraile Juan de Lorenzana, famoso dominico como teólogo y hombre de virtudes, quien lo invita a entrar en el Convento de Nuestra Señora del Rosario.

Las leyes de aquel entonces le impedían ser religioso por el color y por la raza, por lo que Martín de Porres ingresó como Donado, pero él se entrega a Dios y su vida está presidida por el servicio, la humildad, la obediencia y un amor sin medida.

San Martín tiene un sueño que Dios le desbarata: “Pasar desapercibido y ser el último”. Su anhelo más profundo siempre es de seguir a Jesús. Se le confía la limpieza de la casa; por lo que la escoba será, con la cruz, la gran compañera de su vida.

Sirve y atiende a todos, pero no es comprendido por todos. “Se ejercitaba en la caridad día y noche, curando enfermos, dando limosna a españoles, indios y negros, a todos quería, amaba y curaba con

singular amor”; él solía repetir: “No hay gusto mayor que dar a los pobres”.

Su hermana Juana tenía buena posición social, por lo que, en una finca de ella San Martín daba cobijo a enfermos y pobres. Y en su patio acoge a perros, gatos y ratones. Hecho por el cual es muy conocido también.

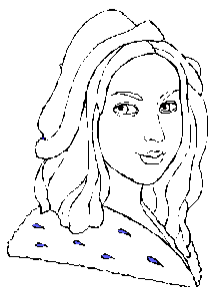
Pronto la virtud del moreno dejó de ser un secreto. Su servicio como enfermero se extendía desde sus hermanos dominicos hasta las personas más abandonadas que podía encontrar en la calle. Su humildad fue probada en el dolor de la injuria, incluso de parte de algunos religiosos dominicos. Incomprensión y envidias: camino de contradicciones que fue asemejando al mulato a su Reconciliador.

Cuando vio que se acercaba el momento feliz de ir a gozar de la presencia de Dios, pidió a los religiosos que le rodeaban que entonasen el Credo. Mientras lo cantaban, entregó su alma a Dios. Era el 3 de noviembre de 1639. Había sido el hermano y enfermero de todos, singularmente de los más pobres.

Su culto se ha extendido prodigiosamente. Gregorio XVI lo declaró Beato en 1837. Fue canonizado por Juan XXIII en 1962. Recordaba el Papa, en la homilía de la canonización, las devociones en que se había distinguido el nuevo Santo: su profunda humildad que le hacía considerar a todos superiores a él, su celo apostólico, y sus continuos desvelos por atender a enfermos y necesitados, lo que le valió, por parte de todo el pueblo, el hermoso apelativo de «Martín de la caridad».

Su fiesta se celebra el 3 de Noviembre.

APRENDAMOS A IDENTIFICAR EL PELIGRO



Colorea con Rojo si es una situación de peligro y con Verde si es una situación no peligrosa.

- * Estoy en el paradero y un señor me dice que suba a su auto.
- * Mi amiga me da un fuerte abrazo.
- * En el micro un señor sorpresivamente me toca la pierna.
- * Mis padres me felicitan por mis notas.
- * Mi primo me empieza a hacer caricias y me dice que no se lo diga a nadie.
- * Un niño(a) me dice que soy muy linda(o).
- * El amigo de mi hermano me da un beso cuando mi hermano se va.
- * Mi profesora me felicita.
- * Un niño me ofrece dulces a cambio de un beso.
- * Mi tía sale de paseo conmigo.